

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Sáenz Preciado, J. C., Sáenz Preciado, M. P. y Antoñanzas Subero, M. A. (2024). Molde para la elaboración de mangos decorados de cazos de *sigillata* hispánica procedente del alfar romano de La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja). *Lucentum*, XLIII, 135-150. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.23866>

Molde para la elaboración de mangos decorados de cazos de *sigillata* hispánica procedente del alfar romano de La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja)

Mold for the elaboration of decorated handles saucepans of hispanic *sigillata* from the roman pottery workshop of La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja)

Jesús Carlos Sáenz Preciado, casaenz@unizar.es, <https://orcid.org/0000-0002-5634-1096>, Universidad de Zaragoza, España
María Pilar Sáenz Preciado, pilarsaenz@unir.net, <https://orcid.org/0000-0003-1099-9519>, Universidad Internacional de La Rioja, España
María Asunción Antoñanzas Subero, asun@labrysarqueologia.com, <https://orcid.org/0000-0002-5769-1127>, Labrys Arqueología S.C., España

Recepción: 07/11/2022

Aceptación: 19/10/2023

Resumen

En este artículo damos a conocer un molde para la elaboración de mangos decorados de cazos de *sigillata* (forma Hisp. 81). El molde apareció en el alfar romano de La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja) ubicado en el Complejo Alfarero de *Tritium Magallum* en el valle del río Najerilla-Yalde, que es el principal centro alfarero de *Hispania*. El estudio de este alfar, en el que venimos trabajando en los últimos años, está permitiendo conocer un taller alfarero cuya producción decorativa es excepcional dentro de las producciones que englobamos en la *sigillata* hispánica. Consideramos que este alfar está estrechamente vinculado con la *legio VII gemina felix*, una de cuyas unidades estuvo ubicada en *Tritium*. Del mismo modo, planteamos una posible vinculación de este alfar con la dinastía Flavia, desarrollando una decoración de tipo propagandístico. El molde estudiado, así como otros para fabricar cuencos Hisp.37, se recuperó durante un seguimiento arqueológico de la concentración parcelaria realizada en la zona dirigido por la empresa de arqueología Labrys. En este artículo efectuamos un estudio sobre este cazo, su funcionalidad y una serie de reflexiones sobre esta forma. Se trata del segundo molde conocido de este tipo, el único completo que ha aparecido hasta el momento, con una decoración única para la que no hemos encontrado paralelos, estando vinculada con la divinidad de Victoria y los cultos solares. Fechamos el molde, y por lo tanto los cazos elaborados a partir de él, en época de Domiciano, coincidiendo con el momento de esplendor del

Abstract

In this article we present a mould for the elaboration of decorated handles of *sigillata* trullae (handle) (form Hisp. 81). The mould appeared in the roman pottery workshop of La Cereceda (Arenzana de Arriba) located in the *Tritium Magallum* Pottery Complex in the Najerilla-Yalde river valley, which is the main pottery center of *Hispania*. The study of this pottery, in which we have been working in recent years, is allowing to understand a pottery workshop whose decorative production is exceptional within the productions that we include in the *Hispanic sigillata*. We consider this pottery to be closely linked to the *legio VII gemina felix*, one of whose units was located in *Tritium*. Likewise, we propose a possible link between this pottery and the Flavian dynasty, developing a propagandistic type of decoration. The mould studied, as well as others for making Hisp.37 bowls, were recovered during an archaeological monitoring of a land consolidation carried out in the area by the archaeological company Labrys. In this article we carry out a study on this handle, its functionality, and a series of reflections on this form. It is the second known mould of this type, the only complete one to have appeared so far, with a unique decoration for which we have not found parallels, being linked with the divinity of Victoria and the solar cults. We date the mould, and therefore the handles made from it to the time of Domitian, coinciding with the moment of splendour of the pottery and the restructuring process of the *Tritium* pottery industry.

Financiación: El presente trabajo ha contado con el soporte del proyecto: Producción y adquisición de cerámicas finas en la Hispania altoimperial: sigilla hispaniae (PID2019-105294GB-I00)/ AI/10.13039/501100011033. También se inscribe dentro de las líneas de investigación del grupo P3A (Prehistoria y Patrimonio Arqueológico del Valle del Ebro) (H14_20R, Gobierno de Aragón - Universidad de Zaragoza), así como del IPH (Instituto Universitario de Investigación en Patrimonio y Humanidades de la Universidad de Zaragoza).

Copyright: © Jesús Carlos Sáenz Preciado, María Pilar Sáenz Preciado y María Asunción Antoñanzas Subero, 2024.



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

alfar y del proceso de reestructuración de la industria alfarera tritiense.

Palabras clave. Dinastía Flavia; cerámica romana; *sigillata*; *Tritium Magallum*; La Cereceda; trulla; cazo; Hisp. 81.

Key words. Flavian dynasty; Roman pottery *Sigillata*; *Tritium Magallum*; La Cereceda; saucupans; Hisp. 81.

1. INTRODUCCIÓN

En el repertorio tipológico de la *sigillata* hispánica, el cazo, trulla¹ o pátera, según haya sido definido por uno u otro autor, es bastante excepcional, bien por su restringida funcionalidad, bien por la dificultad de su correcta tipificación. Incluso, en algunos casos, si no contamos con el perfil completo, puede establecerse una errónea identificación, lo que condiciona su estudio. Este recipiente, de perfil esférico o troncocónico, se caracteriza por presentar un mango longitudinal generalmente decorado a molde, contando también con ejemplares lisos y otros decorados mediante el empleo de barbotina.

En cuanto a su aspecto, debe destacarse su profundidad que lo aleja del de la pátera, de ahí que sea más correcto considerarlo como un cazo, aunque su denominación varía según autores, que en el caso de la *sigillata* es de cazo para José Antonio Abásolo y para Cesáreo Pérez González (1989), trulla para Marta Hernández y Fabiola Salcedo (1992), al igual que para Macarena Bustamante (2013), o pátera para Roger Lauxerois y Alain Vernhet (1977). En nuestro caso, creemos que el elemento definidor, más allá del morfológico, debiera ser su funcionalidad, de ahí que consideremos que debiera definirse como un cazo si su contexto es simplemente el de la cocina, almacén, etc. y de trulla si lo está con el ritual/ceremonia en todos sus aspectos, siendo su uso más aceptado el de servir vino.

En este trabajo vamos a estudiar un molde para elaborar mangos decorados para *trullae* procedente del alfar tritiense de La Cereceda, en donde también se han encontrado varios mangos decorados que han sido publicados con anterioridad (Sáenz y Sáenz, 2022).

2. EL ALFAR DE LA CERECEDA

2.1. ANTECEDENTES

El alfar de La Cereceda se ubica en el actual término municipal de Arenzana de Arriba (La Rioja), en pleno

valle del río Yalde afluente oriental del río Najerilla². Fue localizado en 1991 durante las obras de apertura de un camino comarcal vinculado al proceso de concentración parcelaria realizado en el municipio, lo que supuso un importante movimiento de tierra e importantes labores de desmonte y regularización del terreno.

La Cereceda se localiza apenas a 100 m del alfar La Puebla (actualmente el término se denomina El Moscatel) donde Tomás Garabito y M.^a Esther Solovera ubicaron una importante *fligina* de la que llegaron a excavar en 1978 y 1979 varios hornos y testares, aunque en su mayor parte los resultados permanecen inéditos, más allá de publicarse un avance y el listado de una serie de alfareros que trabajaron en él (Fig. 1)³. Debido a su proximidad no descartamos que La Cereceda y La Puebla / El Moscatel constituyesen el único centro alfarero de gran extensión en el que se produjeron varias fases de ampliación, con el abandono de algunas zonas saturadas tras décadas de producción y generación de desechos que terminaron por agotar el espacio útil.

A pesar de la importancia de este centro, incluso se aprecia a simple vista la planta de algunos hornos muy dañados por las labores agrícolas desarrolladas en la zona, no se han realizado, ni planificado, intervenciones arqueológicas. Únicamente la Universidad de Salamanca efectuó una prospección aérea y

1. La palabra trulla procede del griego *trua* (espumadera) de ahí que podamos pensar que su función original fuese la de un colador con un empleo genérico ya que hace referencia a cualquier tipo de recipiente similar a un cazo provisto de un mango largo vertical. No obstante, el recipiente, según su tamaño o perfil, ha sido llamado indistintamente, muchas veces de manera errónea, como trulla, pátera, *simpulum* o cazo (cacerola/cacillo).

2. La importancia del complejo alfarero de *Tritium Magallum* estructurado en torno al valle del río Najerilla es de sobra conocido, así como su amplia bibliografía, de ahí que no incidamos en ello. Su potencial manufacturero queda reflejado en el hecho que a finales del siglo III, tras haber saturado el espacio disponible y agotado sus recursos, los talleres tuvieron que desplazarse desde la margen derecha del Najerilla, en especial los ubicados en la zona del río Yalde, hasta su vertiente occidental (Sáenz y Sáenz, 2015b: 401-402).

3. Las excavaciones que se realizaron en el alfar de La Puebla en 1978-1979 bajo la dirección de Tomás Garabito y M.^a Esther Solovera están todavía inéditas, más allá de simples menciones en otros trabajos (Garabito, 1978: 423-484; Solovera y Garabito, 1986; Solovera, 1987: 60-62, 77-81; Garabito *et al.*, 2000). Se excavaron tres hornos, vertederos y estancias asociadas, determinándose que trabajaron en este centro los alfareros *Saturninus*, *Annius*, *Nomus Vetius*, *Frontonius*, *L. Marcus*, *M. Fuscus*, *Titus*, *Patricius Aemilianus*, *Albinus*, *Britus*, *Segius* y *Valerius*, siendo *Segius* el único estudiado y publicado de manera completa (Garabito *et al.*, 1989). Se trata de un centro de producción muy temprano que se inicia a mediados del siglo finalizando a finales del siglo II d. C., encontrándose ausentes las producciones denominadas intermedias y tardías.

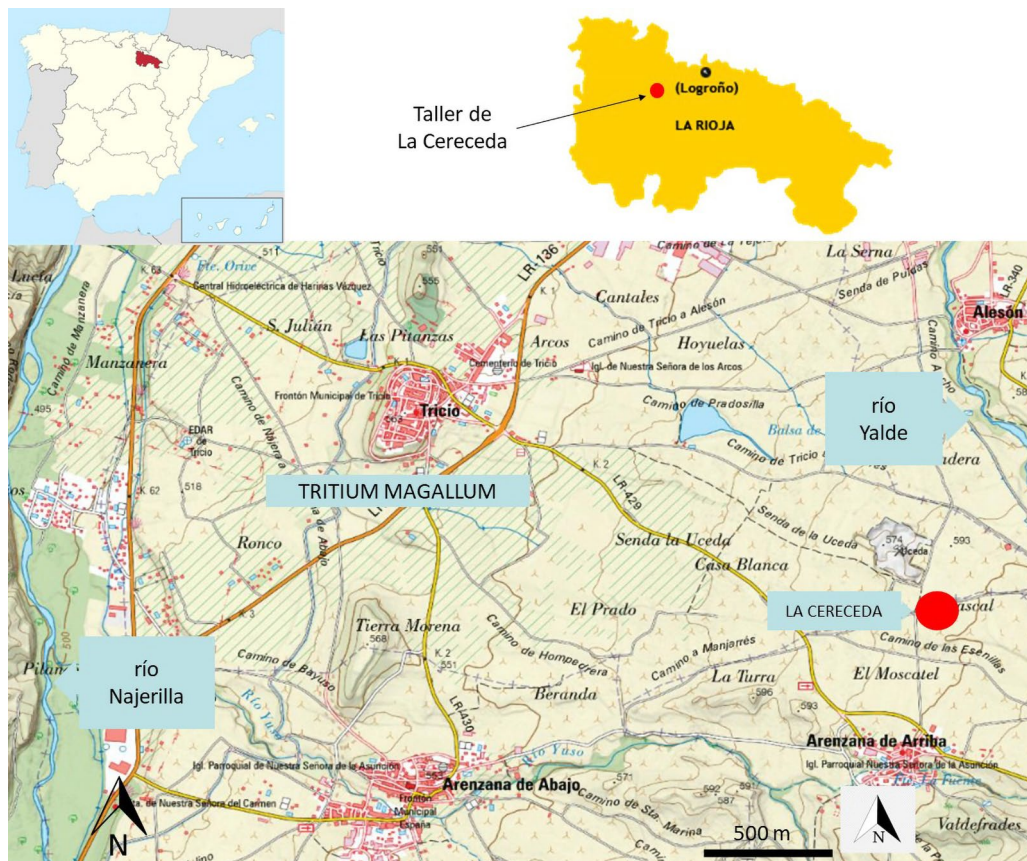


Figura 1: Mapa de ubicación del alfar de La Cereceda en relación con *Tritium* y el valle del Najerilla-Yalde

geomagnética de la zona dentro de un plan global centrado en el estudio del entorno de *Tritium*, localizándose ocho hornos dispuestos en torno a un espacio central, estructuras asociadas, etc. (Novoa, 2009: 217, figs. 108-109).

Contamos con un voluminoso *corpus* de materiales cerámicos fruto de varias actuaciones:

- El mayor volumen cerámico procede de la actuación de la *Asociación de Amigos de la Historia Najerillense* depositado en el Museo de Nájera. Este fue recuperado durante los trabajos de concentración parcelaria realizada en la zona que se realizó sin ningún tipo de seguimiento ni control arqueológico. El principal problema que encontramos a la hora de estudiarlo es su descontextualización, a lo que hay que añadir una excesiva fragmentación con fracturas recientes vinculadas a las labores mecánicas realizadas, sin que se recuperasen todos los fragmentos, especialmente de los moldes.
- En 1996 el SEPRONA incautó a un expoliador un importante lote de material arqueológico compuesto aproximadamente por 15.000 piezas (desde el Paleolítico hasta el siglo XVII), procedentes principalmente de yacimientos situados en Navarra y La Rioja y en menor medida en Álava y Aragón. Entre este material se encontraba un voluminoso lote cerámico del alfar de La Cereceda que

actualmente estamos estudiando, parte del cual ya ha sido publicado⁴.

- Control arqueológico realizado en 2009 y 2010 motivado por la apertura de una serie de zanjas vinculadas al proyecto de transformación en regadío de la zona del río Yalde (La Rioja)⁵. Se localizaron los restos de una pileta rectangular realizada mediante tegulas bípedas colocadas horizontalmente trabadas con argamasa de cal y el fondo elaborado en *signinum*. También se halló una estructura de encachado de grandes cantos rodados trabados con arcilla de difícil interpretación debido

4. El estudio de este material se incluye dentro del Proyecto: *Complejo alfarero de Tritium Magallum: Estudio y caracterización arqueométrica del centro alfarero de La Cereceda (Arenzana de Arriba)* (I.P. J. Carlos Sáenz Preciado y M.^a Pilar Sáenz Preciado) subvencionado por el Instituto de Estudios Riojanos (Ayudas para Estudios Científicos de Temática Riojana, Convocatoria - 2020).

5. Informe del Proyecto: *Transformación en regadío de la zona del río Yalde (La Rioja)* (Labrys Arqueología), depositado en el Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja. Se establecieron una serie de medidas correctoras a ejecutar en la fase de obras orientadas a minimizar el impacto que pudiese tener la obra ante la previsible aparición de restos arqueológicos en las parcelas en las que se encuentra el alfar de La Cereceda.

a la limitación del espacio excavado, pudiendo formar parte del pavimento de un patio o calle. No obstante, este presenta grandes similitudes con la pileta de decantación descubierta en el alfar de Los Morteros (Bezares) (Mezquíriz, 1983c: fig. 2), sin que descartemos que, debido a su estado de conservación, sea realmente esta su identificación correcta. Asimismo, se encontraron restos de varios testares, etc. Consecuencia de estos trabajos fue la recuperación de una serie de moldes para la elaboración de *sigillata*, entre ellos el empleado para mangos de cazos/trullas que estudiamos en este trabajo.

2.2. PRODUCCIÓN, CRONOLOGÍA, ALFAREROS Y COMERCIALIZACIÓN DEL ALFAR DE LA CERECEDA

El alfar de La Cereceda, por la particularidad de sus manufacturas, podemos considerarlo como un *unicum* dentro de la producción alfarera romana en *Hispania*, en general, y del complejo alfarero de *Tritium* desarrollado en el valle del río Najerilla, en particular.

La peculiaridad de sus decoraciones lo relaciona directamente con la dinastía Flavia, siendo bastante explícito la aparición de leyendas epigráficas a modo de banda decorativa con la fórmula *IMPIIIRATORII CAIISARII DOMITIANO* (Sáenz y Sáenz, 2015a) que se verán acompañadas de retratos, a modo de medallones, de los miembros de esta familia (Vespasiano asociado con Tito⁶, Domiciano, Domicia Longina y Julia Titi) (Sáenz, 1996-1997; Bustamante, 2010; Bustamante *et al.*, 2017; Fuentes, 2019, principalmente), al igual que de motivos de exaltación patriótica vinculados con el ejército, alegorías de Roma y representaciones de la loba capitolina.

En este taller nos encontramos con unos programas decorativos que no son sino el reflejo de un alfar excepcional que se encuentra estrechamente vinculado con la Casa Imperial, de ahí que la presencia en *Tritium* de una *vexillatio* de la *legio VII gemina felix* no nos parezca casual⁷. Desde hace tiempo mantenemos que

esta presencia no es fortuita y que debe relacionarse con los recursos generados por la industria alfarera, proporcionando al *portorium* de *Tritium* el personal correspondiente, ejerciendo, entre otras funciones territoriales, la de protección, control y administración de los recursos alfareros.

La llegada al poder de la dinastía Flavia supuso un revulsivo para la economía y el comercio, con importantes reformas que afectaron a la totalidad del Imperio. En el caso de *Hispania* supuso la extensión del rango municipal a sus ciudades, lo que favoreció a *Tritium* que pasó a ser un municipio de derecho romano, con lo que conllevaba de privilegios y derechos jurídicos⁸. Este desarrollo económico de *Hispania*, impulsado por la municipalización de sus ciudades, se reflejó en un progreso económico no visto desde época de Augusto. El periodo de paz favoreció el comercio y su impulso urbano. De ahí que la industria alfarera de *Tritium* tras su reestructuración alcanzase sus mayores cotas de comercio, según se desprende del abandono de algunas zonas antiguas, ya saturadas, por otras nuevas en las que se desarrollaron *vicii* dependientes de la ciudad y amplios barrios artesanales perfectamente organizados y regulados jurídicamente, sin que nunca dejaran de tener una consideración urbana⁹ a pesar de ubicarse en ambientes rurales. Será precisamente en estos momentos en los que se instala la *legio VII gemina felix*, tanto en *Legio* como en *Tritium*, cuya relación se refleja en la abrumadora llegada de vajillas tritienses al noroeste peninsular procedente de alfares muy concretos, entre ellos el de La Cereceda, que, como acabamos de recalcar, presenta estrechas relaciones con los ambientes militares flavios.

Tras el estudio de las producciones elaboradas en La Cereceda hemos podido establecer tres periodos de producción y comercialización:

- 1) Mediados del siglo I d. C. hasta época Flavia, en la que las decoraciones presentan los motivos de imitación gálica (guirnaldas, arquerías, festones y motivos cruciformes, etc.) pero ya evolucionados en estilos mixtos y metopados, junto a punzones

6. Las efigies las encontramos aisladas en el interior de un círculo a modo de un medallón o seriados verticalmente, siendo una novedad el reciente hallazgo realizado en Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) en el que encontramos enfrentados dos bustos que Javier Andreu ha identificado como Vespasiano y Tito, relacionándolos con la censura conjunta compartida en el año 73 d. C. (Suet. *Vesp.* 8, 1) (Andreu y Palencia, 2013).

7. Hay que recordar la presencia en *Tritium* y su entorno de numerosos epígrafes de legionarios, tanto de veteranos, como de legionarios fallecidos en activo (Navarro, 1989; Palao, 2006), pudiendo ser la alfarería su oficio tras haberse licenciado, o por lo menos, el de algún descendiente suyo, lógico, si tenemos en cuenta que era el negocio y principal trabajo de la zona, por otra parte, bastante rentable. Un ejemplo de ello sería *Reburrus* presente en una lápida epigráfica fechada en la segunda mitad de siglo I en *Tritium* (Espinosa, 1986: 56, n.º 37, lám. 5, n.º 37; Navarro, 1989: 102-103), que es un

antropónimo indígena muy habitual entre las tropas auxiliares reclutadas en el noroeste peninsular (Pitillas, 2002: 25-34) y que también encontramos como alfarero en el alfar de La Cereceda (Sáenz, 1994: 92, lám. 8, n.º 30) lo que nos permite establecer una relación directa entre todos ellos. No podemos asegurar que el *Reburrus* del epígrafe se trate del *Reburrus/Reburrinus* alfarero, pero sí nos permite establecer que alguno de los alfareros tritienses tienen su origen, o descienden, de militares o veteranos asentados en *Tritium*.

8. Sobre estos aspectos es imprescindible la consulta de la reciente monografía de Javier Andreu: *Liberalitas Flavia* (2022) y su ya clásica *Edictum Municipium y Lex. Hispania en Época Flavia (69-96 d.C.)* (2004).

9. Sobre la consideración jurídica de los alfares romanos véase el reciente trabajo de M.^a Eva Fernández Baquero y M.^a Isabel Fernández García (2023) en el que se desarrolla este aspecto.

de tipo clásico en el que destacan las divinidades de Marte, Mercurio, Diana, etc., que siguen los cánones de la religión oficial romana. Destacan los cuencos Hisp. 29 de tamaño medio y pequeño, los primeros cuencos Hisp. 37 de tamaño mediano, vasos Hisp. 30 de gran tamaño y un alto volumen del servicio A (Hisp. 15/17 e Hisp. 27).

- 2) Época Flavia, en la que predominan las decoraciones vinculadas con la Casa Imperial con retratos de miembros de la familia Flavia y leyendas epigráficas referentes a Domiciano. Prevalen los motivos de las deidades relacionadas con virtudes y abstracciones (*Fortuna, Abundantia, Aeternitas*, etc.), con lo que se buscaba remarcar la integridad de la nueva dinastía, el correcto y justo gobierno de sus miembros, así como los prósperos tiempos que sobrevendrán tras la guerra civil y que se acercan gracias a ellos, bajo la que se produjo un aumento y expansión del comercio. También destaca la presencia de Minerva elegida por Domiciano como diosa protectora de la gens Flavia. Predominan las escenas de tipo militar y exaltación patriótica, estando presentes los emblemas militares (estandartes y águilas), divinidades como *Victoria* coronando a un legionario, o representaciones de Roma y la loba capitolina. Dentro de esta fase incluimos las abundantes escenas decorativas relacionadas con los *ludi gladiatorii* y *circenses* (gladiadores, venatores, bigas y cuadrigas, felinos, desfiles/pompas con músicos, etc.)¹⁰. Destacan los grandes cuencos Hisp. 37b e Hisp. 40¹¹.
- 3) Siglos II y III. La decoración se vuelve monótona, predominando los círculos, simples o concéntricos,

10. Recientemente hemos publicado un avance de estas decoraciones relacionadas con los *munera gladiatoria*, *venationes* y los *ludi circenses*, con motivos y escenas únicas hasta el momento (Sáenz y Sáenz, 2021). Se trata del único alfar de cuantos conocemos en los que encontramos divinidades como Némesis (protectora de venatores y gladiadores), o recreaciones de enfrentamientos entre distintos tipos de gladiadores (tracios, secutores, retiarios, etc.), representaciones de complejas y variadas *venationes*, e incluso escenas que representan castigos de *damnatio ad bestias* con presencia de felinos, toros u osos, atacando/devorando condenados, desfiles de gladiadores y músicos (*pompa*), escenas varias de tauromaquias cretense, así como bigas y cuadrigas relacionadas con elementos arquitectónicos (*carceres* y *metae*), etc.
11. Formando parte de estas decoraciones hay que destacar, por su excepcionalidad, el motivo que imita fibulas zoomorfas decoradas con bóvidos, lepóridos, cérvidos y caprinos empleados en metopas y círculos (Sáenz y Sáenz, 2020). La fibula imitada corresponde a las zoomorfas del tipo La Tène II típicas del siglo V-IV a. C. que perduran hasta finales del siglo I a. C., siendo su evolución el Tipo 30 de Erice (1995: 194-198) o Tipo 18 de Mariné (2001: 247-251), pero en estos casos sobre láminas planas o semiplanas con diferentes representaciones figuradas fechadas en el siglo I y que fueron muy populares en ambientes militares del limes (Mariné, 2001: 249). En *Hispania* las encontramos, por ejemplo, en el campamento de *Petavonium* en los niveles vinculados con el

siendo la presencia de motivos figurados cada vez más esporádicos y, cuando los hay, son de peor calidad que los desarrollados en las fases anteriores. También se aprecia una pérdida de calidad de las pastas y barnices. Este periodo se caracteriza por una importante producción de cuencos Hisp. 8 y platos Hisp. 6, con un significativo descenso de los cuencos decorados, elaborando exclusivamente la forma Hisp. 37, con un sobreuso de los moldes que aparecen muy desgastados.

En el momento en el que se encuentra la investigación se ha podido identificar una serie de alfareros que trabajaron en el alfar de manera individual o asociados: *Aemilius Rufus, Annius, Blastius, Festus, Martialis, Nomus, Vetius, Paternus, Caius Valerius Verdula* y *Rebvrinus* (Sáenz, 1994). También se han caracterizado una serie de decoraciones que tienen identidad por sí mismas, pero que, a falta de conocer el nombre del alfarero que las elaboró, las hemos denominado como el *alfarero de las hojas de trébol* y el *alfarero de los bastoncillos segmentados* (Sáenz, 2006).

La comercialización del alfar parece encaminarse principalmente hacia mercados meseteños y del noreste peninsular. No obstante, la presencia de varias piezas decoradas con los retratos de la Casa Flavia en *Emerita* y su entorno (Bustamante, 2010; 2011: 103-104, figs. 101 y 102; 2017) posibilita plantear una mayor distribución apoyada en la *vía de la Plata (Ab Emerita Asturicam)* que la uniría con *Asturica Augusta*, el principal centro redistribuidor de productos hispánicos en el noroeste peninsular, junto al que jugaría un papel principal a *Legio*, que a través de la *vía Ab Asturica Tarraconem* enlazan directamente con *Tritium*.

La peculiaridad de esta decoración, frente a la estandarizadas de la *sigillata* hispánica, que es bastante homogénea en los distintos talleres peninsulares, hace que debamos ser cautos sobre este aspecto. No descartamos que los vasos decorados con estas leyendas y decoraciones pudieran haber sido comercializadas de manera aislada por su carácter propagandístico de la nueva dinastía, ya que no podemos obviar que la cerámica proporciona un privilegiado soporte para transmitir ideas y propagar programas ideológicos.

Recientemente se ha podido establecer las relaciones existentes entre el alfar de La Cereceda y el abastecimiento de vajillas de mesa de *Legio* (Morais y Morillo, 2015). Por ello, planteamos que pudiera tratarse de una *fligina* «oficial» vinculada directamente con los ambientes castrenses, sobre todo si tenemos en cuenta las peculiares producciones decoradas de este alfar, si bien se trata de un planteamiento sobre el que nos encontramos trabajando en estos momentos.

Ala II Flavia, así como en Clunia, recordando la implicación de la colonia con la *Legio VI victrix* y la *Legio VII gemina* durante la crisis sucesoria de los años 68-69.

3. LA FORMA HISPÁNICA 81

Se trata de un cazo de pared semicircular o troncocónica provisto de un mango alargado y estrecho realizado a molde, decorado o no, que en el caso de la *sigillata* puede estar también decorado con barbotina. Los recipientes de mayor tamaño incluso podemos definirlos como cazuelas con mango, presentando, por lo tanto, diversas funcionalidades vinculadas con su tamaño, pudiendo ser englobado dentro de los *vasa potoria* (Fig. 2). En algunos ejemplares se aprecia un borde resaltado para encajar una tapadera, que bien pudo ser la Hisp. 7 de la que conocemos numerosas variantes y tamaños diseñados para ser adaptados a cualquier tipo de recipiente.

Dentro del repertorio de la vajilla hispánica su constatación es bastante excepcional, pudiendo deberse a que lo identificativo de la forma es su mango decorado, mientras que el resto de la pieza puede confundirse fácilmente con otros recipientes. En algunos casos aparecen perforaciones en el mango para pasar por ellas un cordel y colgarlo de la pared, como hemos podido constatar en los fragmentos de mango localizados en el alfar de La Puebla (Pascual González *et al.*, 1985) y en el anfiteatro de *Tarraco* (Juan Tovar, 1992: 48, nota 3)

En el caso de su versión en cerámica, es lógico pensar que sea contemporánea, o se inspire, en las lujosas trullas argénteas (Strong, 1966: 145-148, lám. 38 A y B, lám. 45, A y B) (Fig. 3)¹² que también inspiraron a la cerámica megárica helenística. De estas

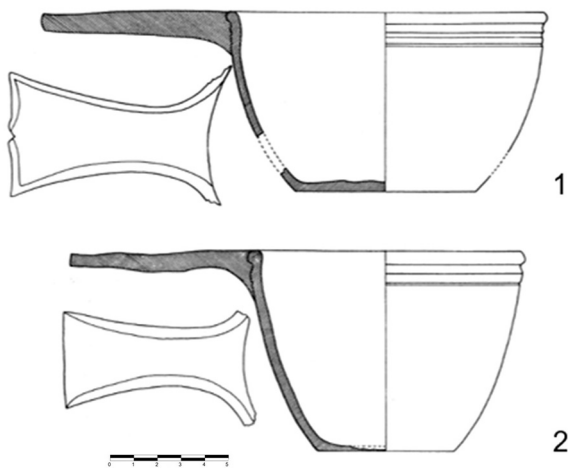


Figura 2: Cazos procedentes del alfar de la Cartuja (Granada) que presentan los perfiles más completos de cuantos se han localizado hasta el momento vinculado con la producción hispánica. El n.º 1 corresponde a una producción de *sigillata* y el n.º 2 a la denominada *Granatensis* (Serrano, 1976: fig. 1, n.º 1 y fig. 2, n.º 1)

12. Estas vajillas representaban la suntuosidad de sus propietarios, lo que conllevó la necesidad de regular su posesión mediante la promulgación de las *leges sumptuariae* con las que limitar la *luxuria* en todos sus aspectos (vestimenta, convite...). En lo concerniente al *sumptus convivalis*, se limitaba

parecen derivarse los costosos ejemplares en vidrio, si no fueron ya contemporáneos, como las formas Isings 75a o Scatozza 15 que se comenzaron a desarrollar a inicios del reinado de Trajano (Isings, 1957: 92), sin que su funcionalidad cambie¹³.

En *sigillata* los antecedentes los hallamos en los talleres del centro y sur de la Galia, destacando que muchas de las decoraciones presentes en los mangos son contemporáneas de las desarrolladas en otras orfebrerías (Vertet, 1980: 255 ss.; Siebert, 1980: 66). Roger Lauxerois y Alain Vernhet (1977: 13-17) plantearon que fuese el alfarero *Germanus* y otros de su entorno en la Graufesenque sus introductores en los talleres sudgálicos en el período Nerón-Vespasiano en donde se elaboraron hasta comienzos del siglo II d. C. Su fabricación se extendió a finales de los flavios y más claramente en época trajanea avanzada a los talleres de Montans (Labrousse, 1975: 66), en donde destacaron las decoraciones de temas báquicos y orientales,

el número de invitados, de los alimentos consumidos (en especial los importados), o como en la *lex Fannia sumptuaria* del 161 a. C. que, entre otros aspectos, prohibía la utilización en la mesa de vajillas y objetos de menaje por un peso superior a cien libras de plata. Por otro lado, es habitual encontrar en las fuentes literarias clásicas referencias a ellas al estar presentes en banquetes y ceremonias religiosas. Así, Edmond Pottier, en el *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines* (Daremberg y Saglio, 1877-1919: 520) recoge varios textos en los que son mencionadas, destacando el de Cicerón (*Ver.* II, 4.27, 4.62.17 y 4.63-10) que las describe cómo *vas vinarium*, y la cita entre los objetos que el pretor Q. Múncio había presentado para una cena, entre ellos una trulla elaborada con una gema y un asa de oro, *trullam gemmeam*, o el de Plinio (*Nat.* 37.7.20) cuando nos cuenta como Petronio rompió una trulla de vidrio murrina que le había costado 300 sestercios para evitar que cayese en manos de Nerón. Juvenal (3.108) menciona una *trulla auream* y Varrón (*L.* 5.118) la describe como una cuchara comparándola con una *concha manubriata*. Horacio (*Sat.* 2.3.144) presenta a un avaro que durante los días de fiesta bebe vino barato en una trulla de cerámica. Luciano (*Lexiph.* 7, p. 232) refiere entre los vasos que se encuentran en una mesa una trulla cincelada por el artista Mentor, siendo esta una de las pocas referencias que tenemos de este artista en la literatura clásica, si bien Marcial lo menciona en varios de sus epigramas (*Ep.* 3.40.1, 4.39.5, 8.51.2, 9.59.16, 11.11.5 y 14.93.2), quién también nos cuenta como el médico Heroes había robado a su paciente una trulla con el pretexto de no permitirle beber: *Clinicus Herodes trullam subdlexerat aegro: / deprensus dixit 'Stulte, quid ergo bibis?' (Ep.* 9.96). En el Digesto es habitual encontrar referencia a ellas en asuntos legales (herencias, etc.) (*Dig.* XXXIV.2.36).

13. Las podemos ver representadas en la recreación pictórica de la *mensa vasaria* presente en la decoración de la tumba del edil *Caius Vestorius Priscus* (ca. 70 - 71 a. C.) situada en la necrópolis de Puerta Vesubio de Pompeya, así como en los tesoros de *Boscoreale* y de *Berthouville*, entre otros. En *Hispania* hay que destacar las *trullae* argénteas halladas en *Tiermes* (García y Bellido, 1966) (Fig. 3), en el faro de Cullera (Valencia) (Choffre, 1995) o en Cáparra (Cáceres) (Floriano, 1954).



Figura 3: *Trullae* argénteas procedentes de *Tiermes* (Soria) (100-125 d. C.) adquiridas en 1905 por Archer M. Huntington para la Hispanic Society of America (Imagen: The Hispanic Society of America, N.º Inv. R3035-A and R3036-B) y trulla de bronce hallada en *Pompaelo* (Dibujo: Iñaki Diéguez en Mezquíriz y Unzu, 2010: fig. 9)

documentándose más tarde en los talleres del centro de la Galia (Lezoux) pero ya con una cronología que debe situarse en el siglo II, en concreto entre el 101-180 d. C. (Dechelette, 1904: 316-321, lám. VII, n.º 1-4, 6. 9-11; Vertet, 1972: 5-40).

En un primer momento, se planteó que la variante hispánica tuviese sus modelos en los elaborados en los talleres sudgálicos (Romero Carnicero, 1985: 248), o viceversa, o en su caso, que fuese una genuina creación hispánica, siendo, por lo tanto, modelo o prototipo del elaborado en los talleres gálicos, lo que hoy en día queda descartado tras la constatación de su fabricación en estos talleres ya en época neroniana. Sin embargo, no excluimos una mutua influencia primitiva desde los talleres de la Graufesenque sobre los alfareros hispánicos, y a inicios del siglo II de estos sobre los de Montans, cuyo influjo y relación con los alfares trienses fue mayor de lo que cabría esperar, o de lo que tradicionalmente se afirmaba.

Centrándonos ya en la versión hispánica elaborada en *sigillata*¹⁴, la forma no fue recogida en las tipologías hasta su aceptación en la mesa redonda celebrada en 1982 en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) (Mezquíriz, 1983a: 128, lám. 5; 1983b: 135-136), siendo denominada como Hisp. 81 y englobada dentro

14. También contamos con versiones en otras producciones cerámicas mucho más asequibles. Así, en cerámica engobada está documentada en el barrio artesanal occidental de *Caesaraugusta* (inédito), mientras en cerámica común destaca el cazo procedente de Outeiro da Mina (Ferreira do Alentejo) decorada con la inscripción *VTF-VT(ere) F(elix) (Úsalo con felicidad)*– (Encarnação y Pina, 2018), siendo una expresión (desarrollada, abreviada o en siglas) muy corriente en objetos de cierto valor, por ejemplo, en anillos de oro (Salvado y Batista, 2021).

del repertorio tipológico liso al presentar un cuerpo del recipiente elaborado directamente en el torno, desarrollado dos tipos de asas (lisas o decoradas). La clasificación se mantuvo en la reunión celebrada en Andújar de 1997 (Roca y Fernández (Coords.), 1999), aunque Françoise Mayet (1984: 22, pl. CXXIV, n.º 539) se limitó a mencionar su existencia como una pátera, estando también excluida en el *Atlante delle Forme Ceramiche* (Mezquíriz, 1985). Esta ausencia en algunas de las tipologías puede entenderse por el intento de mantener una cierta prudencia por su semejanza con las *trullae* gálicas. Incluso Tomás Garabito no terminaba por atribuir a los alfares najerillenses el hallazgo realizado en talleres del mismo Tricio (Garabito, 1978: 204, 370: fig. 95 y lám. 82).

Deberemos esperar al trabajo de M.^a Victoria Romero Carnicero sobre los ejemplares numantinos (1983: 118-120; 1985: 246-249) para plantear una producción peninsular, si bien no será hasta su localización en los vertederos de Andújar (Roca, 1980: 253, fig. 6, n.º 18), cuando podamos asegurarlo. Debemos a José Antonio Abásolo y a Cesáreo Pérez González (1985: 183-195) el primer trabajo de síntesis sobre este recipiente, aunque solo contamos con un ejemplar completo procedente del alfar de la Cartuja (Granada) que presenta un asa lisa y un cuerpo semiesférico que parece derivado de los ejemplares sudgálicos de la Graufesenque (Sotomayor, 1966: 369-370, figs. 4-5; Serrano, 1976: 219, fig. 1; 1979: 15, fig. 6). No creemos que la elaboración de cazos lisos sea una excepcionalidad de este alfar, sino más bien una ausencia de mangos lisos publicados por su poca vistosidad.

En cuanto a su funcionalidad, esta parece doble: la lógica vinculada con ambientes domésticos al formar parte de la vajilla de mesa romana presente en ceremonias y rituales de la *comissatio* y, por otra, la



Estela de Luzcando

Estelas de Gastiaín

Figura 4: Estela de Luzcando (Iruraiz-Gauna, Álava) (Imagen: Museo de Arqueológico de Álava, N.º Inv. 95 LUZ-1) y Estelas de Gastiaín (Navarra) (Imágenes: Museo de Navarra)

ritual-ceremonial religiosa, como se desprende de los motivos y decoraciones de carácter mitológico presentes en sus mangos (Cibeles-Attis, Baco, Victoria, etc.) (Fig. 3). Esta última queda confirmada por su aparición en contextos votivos vinculados a templos y santuarios (Lauxerois y Vernhet, 1977: 13-16). Debemos destacar que la mayor parte de los cazos localizados en el sur de la Galia se han hallado en las proximidades de santuarios o incluso en espacios funerarios.

Dentro de este ámbito no podemos obviar su presencia, por ejemplo, en la estela de Luzcando (Iruraiz-Gauna, Álava) y en las estelas de Gastiaín (Navarra) (Fig. 4), por citar tan solo unos ejemplos próximos al ambiente tritiense del valle del Najerilla, estando en las decoraciones asociados a vides-racimos, así como a elementos solares, e incluso, como en las de Gastiaín con *urceos* (jarra) y gallos, ave que, por ejemplo, encontramos presente en el mango que aquí estudiamos (Fig. 6). No obstante, en algunas de las piezas recreadas en estas estelas se aprecian en su fondo posibles perforaciones, que indicarían su utilización a modo de escanciadores o *rythones* libatorios, de ahí que se deba ser prudente sobre la verdadera funcionalidad de los recipientes recreados.

En el caso peninsular no tenemos localizados cazos elaborados en *sigillata* directamente en enterramientos, si exceptuamos el ejemplar emeritense que se encontró en un entorno funerario (Bustamante, 2013: 142: nota 1, lám. 151). En cambio, sí los hallamos realizados en cerámica común, como el aparecido en una de las tumbas de la necrópolis occidental de *Valentia* (Portillo, 2018: 180-182, fig.7.7), en la necrópolis de Algezares en Cartagena (Murcia) (Quevedo, 2015: 84 y 88, fig. 51. 3 y 4) e incluso elaborados en plata en la necrópolis de *Cappara* (Cáceres) (Floriano, 1954), ente otros.

Pensamos que esta restricción funcional (religiosa-ceremonial) explica la excepcionalidad del recipiente, por lo menos para aquellos ejemplares cuyos mangos presentan decoraciones mitológicas, ya que no podemos negar que hubo una función práctica de cocina con recipientes más sencillos. Por otro lado, si admitimos el carácter ritual para los cazos gálicos, es difícil negárselo a los hispánicos, más cuando hallazgos posteriores inciden en este tipo de decoración. Es más, si a sus paralelos en paredes finas se les ha querido ver un carácter votivo, tal como sucede con los ejemplares aparecidos en Mérida decorados con temas dionisiacos inspirados en las *trullae* argéneas (Pérez Outeiriño y Villaluenga,

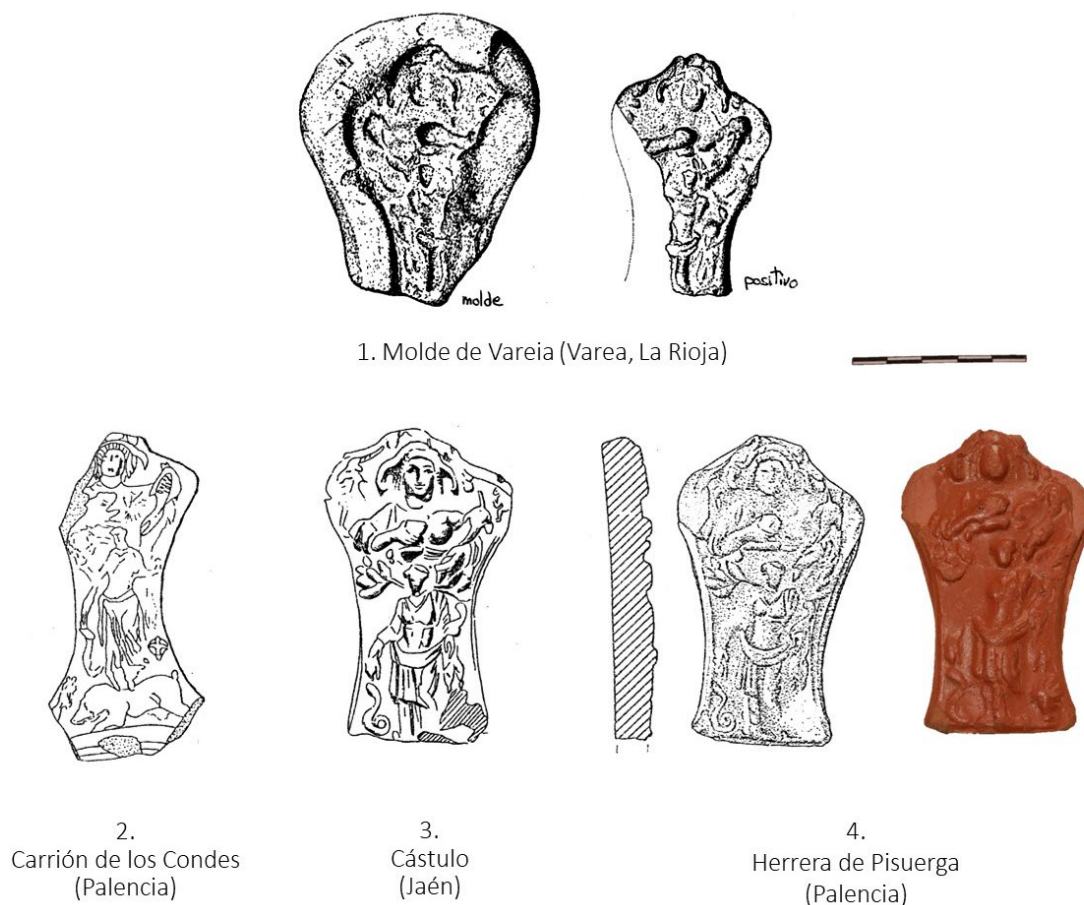


Figura 5: 1. Molde procedente de *Vareia* (Varea, La Rioja) (Dibujo: Pascual Mayoral *et al.*, 1997: Lám. 4). 2-4. Mangos decorados procedentes de Herrera de Pisuerga (Palencia), Carrión de los Condes (Palencia) y Cástulo (Jaén) elaborados a partir de los moldes de *Vareia* (Dibujos: Pérez González, 1989: fig. 69; Imagen: Museo de Palencia)

1991-1992), no podemos negárselo a los elaborados en *sigillata* (Bustamante, 2013: 143).

Podemos dividir los mangos y recipientes conocidos en dos grupos: los vinculados a los ámbitos alfareros y en el segundo los procedentes de centros de consumo¹⁵. Dentro de los primeros los hallamos en el entorno de *Tritium* (Garabito y Solovera, 1976: 31-33, fig. 6, n.º 38, lám. 1; Garabito, 1978: 370, fig. 95, lám. 82, n.º 207), los inéditos procedentes del alfar de los Morteros (Bezares) excavado por M.^a Ángeles Mezquíriz y los de La Cereceda (Arenzana de Arriba) (Sáenz y Sáenz, 2022) y La Puebla (Arenzana de Arriba) (Pascual González *et al.*, 1985). También contamos con un molde, el único conocido hasta el momento, exceptuando el que estudiamos en este artículo, procedente del alfar de *Vareia* (Varea - Logroño, La Rioja) (Pascual Mayoral *et al.*, 1997: 683-691) (Fig. 5). En cuanto al hallado en Solsona (Serra Vilaró, 1924: 2, lám. XI, n.º

13) es difícil precisar si fue de elaboración propia o procede de otro centro. Vinculado con los alfares béticos los tenemos constados en *Isturgi* (Roca, 1980b: 253, fig. 6, n.º 18); en la Cartuja (Granada) (Sotomayor, 1966: 369-370, figs. 4-5; Serrano, 1976: 219, fig. 1; 1979: 15, fig. 6; Bustamante *et al.*, 2021: 373) y en el Albaicín (Granada) (Sotomayor *et al.*, 1984: 20-21, n.º 23-24, fig. 12).

Respecto a su presencia en los centros de consumo, su número es mayor, dentro de lo excepcional que es el recipiente y su aparición: *Andelo* (Navarra) (Mezquíriz, 2009: 158-159, n.º 39) (Fig. 3), *Arcobriga* (Juan Tovar, 1992: 46-49, fig. 1.3.9, n.º 112; Hernández y Salcedo, 1989: 135-136), *Astorga* (Pérez González, 1989: 347), *Bilbilis* (Sáenz, 2018: 188-189, fig. 183), *Calagurris* (Cinca y Neira, 1999: fig. 1), Carrión de los Condes (Palencia) (Abásolo y Pérez González, 1985: 187), Cástulo (Blanco, 1961: 93-96; Abásolo y Pérez González, 1985: 187; fig. 1, n.º 2), *Clunia* (Burgos) (Abásolo y Pérez González, 1985: 185, nota 23), *Segobriga* (Cuenca) (Abásolo y Pérez González, 1985: 185, nota 24), *Emerita* (Bustamante, 2013: 142, fig. 125), Herrera de Pisuerga (Palencia) (Abásolo y Pérez González, 1985: 183-195; fig. 1, n.º 1; Pérez González,

15. En estos momentos nos encontramos realizando un trabajo más ambicioso en el que estudiamos los programas decorativos presentes en los mangos y desarrollamos una tipología con distintos ámbitos de clasificación.

1989: 347, n.º 246), Numancia (Romero Carnicero, 1985: 246-248, fig. 89, n.º 917-918), Solsona (Serra Vilaró, 1924: 22, lám. XI, n.º 13), principalmente¹⁶.

A pesar de ser pocos los mangos publicados, podemos apreciar que no debió existir una excesiva variedad de moldes: así los de *Castulo* y Herrera de Pisuerga proceden del molde de *Vareia* (Pascual Mayoral *et al.*, 1997: 683-691), mientras que el de Carrión lo sería de otro molde con idéntica decoración que presumiblemente también provendría de este alfar. Un origen común tendría uno de los mangos de Numancia (Romero Carnicero, 1985: fig. 89, n.º 918) y el de Tricio (Garabito, 1978: fig. 95, lám. 82, n.º 207), siendo la decoración muy similar a la del ejemplar de *Arcobriga* (Juan Tovar, 1992: 46-49, fig. 1.3.9, n.º 112) pero con los motivos invertidos¹⁷. También compartirían molde uno de los procedentes de La Cereceda (Sáenz y Sáenz, 2022, fig. 1) y otro de los numantinos (Romero Carnicero, 1985: fig. 89, n.º 917).

En cuanto a la iconografía, no hay más que observar la variedad de deidades o temas mitológicos representados para pensar en una vinculación de estos cazos con rituales, ya sean de mesa/*comissatio* o religiosos: Mercurio en el ejemplar de Solsona, Mercurio o Júpiter en *Isturgi*, Cibeles-Attis en los de Herrera, *Castulo*, Carrión y *Vareia*, Diana en *Clunia*, Adonis en *Andelo*, Minerva y Apolo con Eros/Cupido en La Cereceda, etc., siendo su ejecución claramente hispánica. Únicamente el tema de Cibeles-Attis presenta una calidad y diseño que se aleja del habitual en las producciones peninsulares y que en este caso parece inspirarse en las trullas argéneas (Baratte, 1981: 38 ss.; Es, 1972: 201, fig. 145) aproximándose más a la desarrollada en los diseños itálicos, no descartado que pudiesen ser sobremoldes de estos.

Del mismo modo, algunos motivos parecen haberse creado ex profeso para estos mangos, como el Adonis de *Andelo*, recordándonos la toréutica de los recipientes metálicos, lo que es normal si consideramos como estos actuaron de modelo para las versiones cerámicas. Otros como el motivo de Victoria del molde estudiado es el mismo que encontramos en las decoraciones de numerosos talleres tritienenses, no siendo sino un ejemplo de la polivalencia que un mismo punzón puede alcanzar y que solo al relacionarlo con el resto de los motivos

presentes en la composición alcanzamos a comprender el sentido y significado que se le ha pretendido dar en cada momento.

4. MOLDE PARA LA ELABORACIÓN DE MANGOS APARECIDO EN LA CERECEDA

Durante el seguimiento arqueológico realizado por la empresa Labrys en 2009 y 2010 en la zona de La Cereceda, motivado por la apertura de una serie de zanjas para instalar tuberías de riego, se recuperó junto a varios moldes para la elaboración de cuencos metopados Hisp. 29 y 37, otro para elaborar mangos decorados para cazos (Fig. 6). Se trata del segundo molde conocido de este tipo, ya que el primero es el de *Vareia* (Varea - Logroño, La Rioja) (Pascual Mayoral *et al.*, 1997: 683-691) con el que se elaboraron los mangos de *Castulo* y Herrera de Pisuerga caracterizados por su excepcional decoración con el tema de Cibeles-Attis y sus elementos asociados (pino, jabalí, etc.)¹⁸.

El molde que estudiamos (Sigla: AZ 016-03-2.55) se recuperó en la UE.002 consistente en un relleno de tierra arcillosa de color marrón-rojizo, conformado principalmente por una gran cantidad de fragmentos cerámicos de *sigillata*, moldes y *tegulae*, y que identificamos como parte de un testar con el que se amortizó la UE.003. Esta unidad corresponde a una estructura formada por grandes cantos rodados de tamaño grueso-medio trabados con arcilla que se asienta directamente sobre las gravas naturales (UE.004), pudiendo corresponder a una pileta de decantación.

Las dimensiones del molde son: 9,9 cm de longitud (eje central) y una anchura de 5,4 cm en su extremo distal, 4 cm en el centro y 7,1 cm en el extremo proximal en la zona de contacto con lo que sería el cuerpo del cazo. El grosor del molde es homogéneo con una constante de 2,8 cm. Presenta una arcilla dura, muy bien depurada, sin que se aprecien los desgrasantes a simple vista, siendo de color ligeramente rosado (Cailleux L.51). En algunas zonas mantenía restos de arcilla pegada de color ocre (Cailleux K.76) que hubo que retirar cuidadosamente para no afectar el detalle de los motivos en negativo.

El estado de conservación de la decoración es bastante deficiente, habiéndose perdido parte de ella. No obstante, tras un meticuloso trabajo de macrofotografía y filtros, se pudo reconstruir en su mayor parte, identificándose los motivos dispuestos en una serie de composiciones para las que no hemos encontrado paralelos directos¹⁹. Es más, carecemos de mangos que

16. A estos mangos decorados hay que añadir las menciones realizadas de la aparición de otros ejemplares, pero sin aporte gráfico en Lérida (Pérez Almoguera, 1990: 104, fig. 54, n.º 783), Tarragona (Terre i Vidal, 1984; Juan Tovar, 1992: 48, nota 3) e Iruña-Veleia (Cinca y Neira, 1999: 86, nota 9).

17. Se trata de un caso similar al que podemos apreciar en las dos trullas argéneas de Tiermes que se conservan en la Hispanic Society of America (Fig. 3). En ellas, los mangos decorados presentan una decoración similar pero con los motivos invertidos. Por otra parte, hay que destacar la decoración de estos mangos (máscaras, zoomorfos, etc.) que guarda una cierta similitud con la desarrollada en los ya mencionados mangos de *Numancia*, Tricio y *Arcobriga*.

18. A estos moldes hay que sumarle el molde/plantilla procedente de la Cartuja (Granada) –relacionado con las producciones granatensis–, con el que se elaboraron asas lisas para estos recipientes (Bustamante *et al.*, 2021: 373, fig. 2.h).

19. Queremos aprovechar estas líneas para agradecer a M.ª Cruz Sopena el meticuloso y arduo trabajo desarrollado a la hora de efectuar la identificación y restitución de la decoración

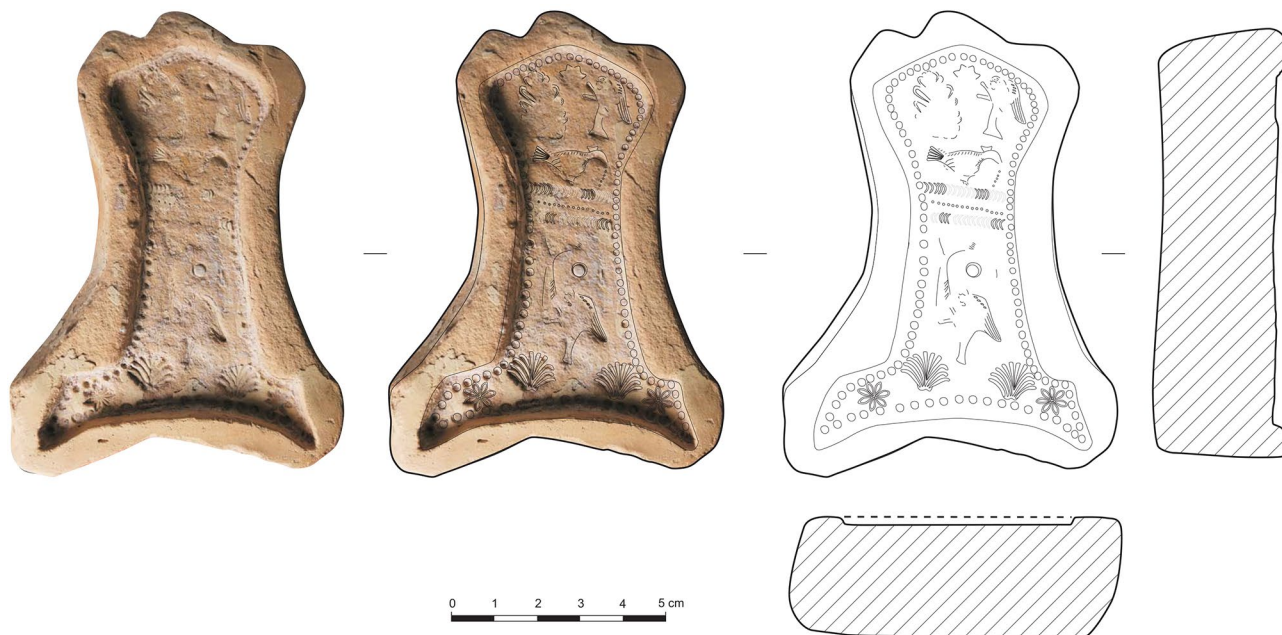


Figura 6: Fotografía e interpretación de programa decorativo del molde de La Cereceda (Imagen y dibujo: M.^a Cruz Sopena)

pudieran haberse elaborado en este molde, desarrollando una composición decorativa distinta de cuantos mangos se han publicado, y completamente opuesta a la que presenta el único molde conocido procedente del alfar de *Vareia*, de cuyo aspecto formal también se aleja.

La decoración del mango se dispone en dos registros separados mediante una banda en la que se alterna un alineamiento de pequeñas perlas flanqueada por sendas alineaciones de medias lunas, en la superior orientadas a derecha y en la inferior a izquierda. Estos registros se encuentran enmarcados por una orla continua de pequeñas perlas, mayores que las anteriores, que se adapta a la forma del mango.

El registro superior o distal presenta una composición realizada mediante tres motivos. El primero es un elemento vegetal polilobulado de difícil identificación como especie botánica, pero que se encuentra ampliamente recogido en el repertorio de las decoraciones vegetales de la *sigillata* hispánica presente en la totalidad de los talleres peninsulares (Mayet, 1984: pl. CLVI, n.º 939-956). Este vegetal presenta una gran variedad de tipos y variantes a partir del número de hojas y de la presencia o no de un pie a modo de incipiente tronco que lo asemeja a los arboriformes (por ej. Mayet, 1984: pl. CLVI, n.º 926-937; pl. CLVII, n.º 957-980. pl. CLVIII, n.º 981-986), pudiendo tratarse todos estos motivos de una misma especie con distintos procesos de desarrollo y floración.

El segundo de los motivos, enfrentado al anterior, es una deidad femenina alada de complicada identificación

por la pérdida de detalles pero que identificamos como Victoria (la Niké griega) (Mayet, 1984: CXCIV, n.º 2282-8223, 2285-2286, 2288-2296, 2298-2304, etc.), portadora de una corona que apenas se ha conservado correspondiendo este ejemplar al tipo ya dado a conocer de La Cereceda (Sáenz, 2006). Se trata de una alegoría que personifica el triunfo y la victoria, generalmente militar, de ahí que Augusto le dedicase en el Senado un altar para conmemorar la suya sobre Marco Antonio y Cleopatra en la batalla naval de Accio (31 a. C.). Junto con otras alegorías como Fortuna, *Abundantia*, Paz, etc., estará muy presente en los programas decorativos y propagandísticos de la dinastía Flavia. De ahí que en las producciones cerámicas la encontremos habitualmente en las vajillas de *sigillata*, lucernas e incluso en la glíptica (entalles y camafeos), del mismo modo que en los reversos monetales, como un claro intento de vincular su simbología con los logros del emperador.

El tercer motivo, situado debajo de los dos anteriores, es un gallo orientado hacia la derecha, cuyo diseño se aleja del habitual en el repertorio hispánico (Mayet, 1984: pl. CLXXI, n.º 1487-1491), asemejándose más a las aves sin cresta recogidas por Françoise Mayet (1984: n.º 1493-1499) pero diferenciándose claramente de estas en la presencia de dicha cresta y en el detalle de la ejecución de las plumas que conforman la cola. Este gallo se encuentra muy presente en las decoraciones de La Cereceda (Sáenz, 1993), destacando su presencia en su vaso Hisp. 30 decorado con una danza ritual, o desfile procesional, vinculada a cultos solares y en la que varias figuras antropomorfas con cabeza de gallo y vestidas con un *exomis* portan una especie de báculo corto o bastón, cuyo extremo tiene forma de gallo (Sáenz y Sáenz, 2022: 46-47) siendo este similar al presente en el mango.

de este molde, que como hemos dicho, se encontraba muy degradado.

El registro decorativo proximal presenta un importante desgaste, lo que imposibilita la identificación del motivo superior, mientras el inferior corresponde a la misma divinidad presente en el registro decorativo distal. En la parte inferior encontramos en los extremos una roseta de siete pétalos de extremos redondeados (Mayet, 1984: pl. CXLVIII, n.º 675-681) y en el centro dos elementos palmiformes, en este caso de 10 hojas pinnadas para las que contamos con numerosos paralelos (Mayet, 1984: pl. CLCVIII-CLCIX).

La decoración la ponemos en relación con la funcionalidad del cazo, que si bien es la de verter líquidos extraídos de un recipiente mayor, su vinculación con ceremonias y rituales es de sobra conocida. Así, ponemos en relación ambos motivos, el gallo y la Victoria, al estar el gallo conectado con el amanecer al anunciarlo mediante su cacareo, siendo la victoria de la luz sobre la oscuridad, de ahí que estuviese asociado en casi todas las culturas con dioses solares, y en especial con Mercurio al ser el heraldo del nuevo día.

En cuanto a su tipología y clasificación, en estos momentos nos encontramos realizando un estudio completo sobre este recipiente con las novedades producidas en los últimos años, aunque desde el trabajo de José Antonio Abásolo y Cesáreo Pérez González (1985: 183-195) y el posterior de Juan Tovar (1992: 46-48) estas no son muchas. Juan Tovar determinó dos estilos o esquemas compositivos según se desarrolle la decoración en tres o cuatro registros, pudiendo complementarla con la propuesta de Macarena Bustamante (2013: 142) que plantea su clasificación a partir del tema decorativo: Mitológico con temas cibeláticos, báquicos o fitomórficos. Estas clasificaciones las ampliamos tras el descubrimiento de nuevos mangos y composiciones asociadas, algunos de ellos procedentes también del alfar de La Cereceda (Sáenz y Sáenz, 2022) de ahí que hayamos establecido tres grupos: A. liso, B. con barbotina, C. a molde. El grupo C a su vez lo dividimos en seis grupos, dependiendo del campo y número de registro decorados que presenten: 1. decorado con elementos vegetales o fitomórficos con hojas de agua y pámpanos que indirectamente podemos relacionarlo con los cultos baco/dionisos y sus ritos, 2. Un registro, 3. Dos registros, 4. Tres registros, 5. Cuatro registros y 6. Indeterminados.

Centrándonos en el molde que estamos estudiando, podemos clasificarlos en el grupo C4 con decoración mitológica, sin que podamos precisar nada sobre su perfil, ni establecer si los cazos para los que estarían destinados los mangos pertenecían al grupo de los cazos de perfil/cuerpo semicircular, media esfera, o troncocónico.

Finalmente, la cronología del molde la situamos en época de Domiciano por los motivos empleados que son los característicos de las composiciones y decoraciones desarrollados en el alfar de La Cereceda en cuencos Hisp. 29 e Hisp. 37 metopados, en especial, por la presencia de Victoria en cuencos Hisp. 37 decorado con punzones inspirados en serie de «bustos de

la dinastía Flavia» que fechamos entre los años 81-96. En cuanto a los cazos Hisp. 81, al ser un recipiente cuyos paralelos gálicos en la Graufesenque comenzaron a confeccionarse en torno al año 65 y en Montans una década más tarde, podemos establecer el inicio de su elaboración en los talleres peninsulares en torno al 70/75 d. C. en época vespasiana, coincidiendo con otras creaciones e innovaciones hispánicas fruto de la reforma flavia que reestructuró y reorganizó esta industria. Esta cronología coincide con la propuesta por la mayoría de los investigadores para el inicio de su fabricación, sin obviar que carecemos de ejemplares en estratigrafías en contextos estratigráficos, exceptuando los ejemplares procedentes del teatro de *Bibilis* localizados en un contexto en el que predominan los cuencos Hisp. 37 del estilo metopado y de frisos (Sáenz, 2018: 45-47, 187-189) y de la necrópolis de *Emérita* (Bustamante, 2013: 142, nota 1, fig. 151).

En cuanto a su autor, si bien conocemos varios alfareros que trabajaron en La Cereceda (Sáenz, 1993), no hemos podido atribuirlo a ninguno en concreto, ya que los motivos decorativos característicos de este mango se repiten en todos ellos. No obstante, es bastante excepcional la presencia de cazos firmados, ya que, por el momento, tan solo contamos con tres sellados. Uno se halló en el alfar de La Puebla con la firma *EX O IVMA -Iu(nius / lius) Ma[---]*- (Sáenz y Sáenz, 1999: 104-105) o en su caso *EX OF VMA* al no identificarse claramente las letras, por lo que de ser así correspondería a *Valerius Maternus* (Sáenz y Sáenz, 1999: 130). El segundo sello procede de las excavaciones urbanas realizadas en la misma localidad con la firma *SATVR -Saturninus-* que trabajó en el alfar de La Puebla (Sáenz y Sáenz, 1999: 121-122), aunque algunos sellos similares han sido leídos como *Saturus*. El tercer nombre lo encontramos grabado con un punzón; en el mango de Tarragona leyéndose *V.ML*, careciendo de paralelos para este nombre, tal vez *V(alerius) M(aternus) L[---]*.

5. CONCLUSIONES

La aparición de un molde para la elaboración de mangos de cazos Hisp. 81 no deja de ser excepcional, más cuando tan solo conocemos otro molde procedente de *Vareia* al que ha sido posible vincular algunos mangos con decoración del mito Cibeles-Attis. Ello permite establecer la influencia que sobre ellos tuvieron las trullas metálicas y, por extensión, su relación con rituales y ceremonias religiosas que podemos hacer extensiva a otros cazos en cuyos mangos encontramos principalmente recreaciones de divinidades.

Tras la importante reforma que se produjo en época Flavia, la industria tritiense vio la aparición de nuevas formas con la que se enriqueció la tipología tradicional heredada de los alfares sudgálicos, entre la que encontraremos los cazos Hisp. 81 fruto de una retroalimentación entre los talleres de la Graufesenque, los tritienses y los de Montans. Debido a su funcionalidad,

no debió ser un recipiente que se fabricase en exceso, de ahí su excepcionalidad en los contextos cerámicos, de lo que se derivan los problemas a la hora de datar con seguridad el inicio de su fabricación, así como sus perfiles, al carecerse de ejemplares completos.

A pesar del reducido número de mangos conocidos, o publicados, sorprende la homogeneidad decorativa que encontramos entre ellos y que nos han permitido atribuirlos a unos pocos moldes, lo que parece indicar que no hubo una excesiva variedad. Sin embargo, el que damos a conocer en este trabajo carece de paralelos conocidos al presentar una decoración novedosa en la que se emplearon motivos estándar, que se alejan de punzones desarrollados expresamente para ellos, como sí parece suceder con otros moldes. Un caso similar lo tenemos en los motivos presentes en los mangos de *Numancia*, *Arcobriga* y *Tricio*. En estos últimos son máscaras, felinos y cérvidos que podremos encontrar en muchas decoraciones y escenas elaboradas en los alfares tritenses que, sin contar con paralelos directos ya que su ejecución difiere notablemente de las habituales, son genuinamente hispánicos.

Así, el motivo del gallo y el de Victoria, junto al de los elementos vegetales, lo hallamos ampliamente presentes en los vasos fabricados en La Cereceda, lo que nos permite incidir, una vez más, en la importancia de leer las decoraciones, e interpretar los motivos, siempre desde la visión global de la escena y de esta en la completa del vaso, lo que no suele ser factible por la habitual fragmentación de estos.

Finalmente, queremos destacar el estudio que estamos realizando sobre las vajillas elaboradas en el alfar de La Cereceda / La Puebla, que está aportando numerosas novedades en las producciones de *sigillata* hispánica, tanto en su repertorio tipológico, como es sus espectaculares programas decorativos, entre los que destacamos los vinculados con los *ludi romani* (gladiatorios y circenses). Se trata, como ya hemos venido explicando en este y otros trabajos, de un alfar que podemos considerar un único al estar estrechamente vinculado con la *legio VII gemina felix*, así como con la dinastía Flavia.

REFERENCIAS

- Abásolo Álvarez, J. A. y Pérez González, C. (1985). Mangos de cazo en T.S.H. con la representación de Cibeles-Attis. *Sautuola*, *IV*, 183-195.
- Andreu Pintado, J. (2004). *Edictum Municipium y Lex: Hispania en Epoca Flavia (69-96 d. C.)*. BAR International Series, 1293. Oxford: Ed. British Archaeological Reports Oxford Ltd. <https://doi.org/10.30861/9781841716435>
- Andreu Pintado, J. (2022). *Liberalitas Flavia. Obras públicas, monumentalización urbana e imagen dinástica en el Principado de los Flavios (69-96 d. C.)*. SPAL Monografías Arqueología, XLIV. Sevilla: Universidad de Sevilla-Secretariado de Publicaciones.
- Andreu Pintado, J. y Palencia García, J. F. (2003). Vajilla de mesas y propaganda imperial: un nuevo ejemplo de sigillata hispánica con retratos de emperadores flavios procedentes de Los Bañales Uncastillo (Zaragoza). *Boletín Ex Officina Hispana*, *14*, 49-55.
- Baratte, F. (1981). *La vaisselle d'argent en Gaule*. Dossiers de l'Archéologie, 54. Dijon: Éditions Faton.
- Blanco Freijeiro, A. (1961): Fragmento cerámico en el Museo de Linares. *Oretania*, *III*(8-9), 93-95.
- Bustamante Álvarez, M. (2008). Cerámica y poder: el papel de la terra sigillata en la política romana. *Anales de Arqueología Cordobesa*, *19*, 183-200.
- Bustamante Álvarez, M. (2010). Representaciones imperiales en pequeño formato: el caso de la terra sigillata hispánica hallada en Emerita Augusta. En *XVII International Congress of Classical Archaeology, Session: Material Culture and Ancient Technology/Cultura Materiale e Tecnologia Antica. Bollettino di Archeologia on line*, *I*, *Volume speciale*, Poster Session 7, 42-47. <https://bollettinodiarcheologiaonline.beniculturali.it/poster-session-7-material-culture-and-ancient-technology-cultura-materiale-e-tecnologia-antica/>
- Bustamante Álvarez, M. (2011). *La cerámica romana en Augusta Emerita (Mérida, Badajoz) en época Altoimperial. Entre el consumo y la exportación*. Serie Ataecina, 7. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida - Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bustamante Álvarez, M. (2013). *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita: estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXV, Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida.
- Bustamante-Álvarez, M., Dorado Alejos, A., Sánchez López, E. H. y Coria Noguera, J. C. (2021). Analizando el modo de producción del complejo alfarero de Cartuja (Granada). Una primera aproximación a partir del instrumental figlinario localizado. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, *31*, 361-392. <https://doi.org/10.30827/cpag.v31i0.15404>
- Bustamante Álvarez, M., Mateos Cruz, P., Pizzo, A. y Sánchez, F. (2017). Un nuevo ejemplar de terra sigillata hispánica de la serie busto de emperadores localizado en Contributa Iulia Ugultunia (Medina de las Torres, Badajoz). *Boletín Ex Officina Hispana*, *8*, 65-68.
- Cinca Martínez, J. L. y Neira Jiménez, M.^a L. (1999). Un fragmento de mango de cazo en TSH con decoración de centauros. *Kalakorikos*, *4*, 83-94.
- Choffre Navarrete, M.^a L. (1995). Trulla/cazo de Júpiter, hallado en el faro de Cullera (Valencia). *Saguntum*, *28*, 265-273.
- Daremberg, C. V y Saglio, E. (1877-1919). *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*. Paris: Hachette.
- Dechelette, J. (1904). *Les vases céramiques ornés de la Gaule romaine*. Paris: Picard.

- Encarnação, J. de y Pina, M.^a J. (2018). Pega de cerâmica com o voto VTF. *Ficheiro Epigráfico (Supl. de Conimbriga)*, 169, n.º 654.
- Erice Lacabe, R. (1995). *Las fibulas del nordeste de la Península Ibérica: siglos I a. e. al IV d. e.* Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Es, W. A. van. (1972). *De Romeinen in Nederland*. Bussum. Bussum: Fibula-Van Dishoeck.
- Espinosa Ruiz, U. (1986). *Epigrafía romana de La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Fernández Baquero, M.^a E. y Fernández García, M.^a I. (2023). Terra sigillata en la Baetica a la luz del Derecho Romano. *e-Legal History Review*, 37, 37-103
- Fernández García, M.^a I. (1988). Características de la Sigillata fabricada en Andújar. En M.^a I. Fernández García (Ed.). *Terra Sigillata Hispánica Estado actual de la investigación* (pp. 49-104). Jaén: Universidad de Jaén.
- Fernández García, M.^a I. (2004). Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Jaén. Balances y perspectivas. En D. Bernal y L. Lagóstena (Eds.). *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética Romana (ss. II a.C. - VII d.C.)* (pp. 239-272). BAR International Series, 1266. Oxford: British Archaeological Reports.
- Floriano, A. (1954). Excavaciones en la antigua Cappara (Cáparra, Cáceres). *Archivo Español de Arqueología*, 56, 270-286.
- Fuentes Sánchez, J. L. (2019). Nuevo punzón de la serie busto de emperadores hallado en Laminivm (Alhama, Ciudad Real). *Boletín Ex Officinina Hispana*, 10, 38-43.
- Garabito Gómez, T. (1978). *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XVI. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Garabito Gómez, T. y Solovera San Juan, M.^a E. (1976). *Terra sigillata hispánica de Tricio II. Marcas de alfarero*. Studia Arqueologica, 40. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Garabito Gómez, T., Solovera San Juan, M.^a E. y Martín Mánzanas, Y. (2000). Las firmas y la identificación de los nombres de los alfareros en el centro industrial de Tritivm Magallum (Tricio, La Rioja). En L. Hernández, L. Sagredo y J. M.^a Solana (Coords.). *I Congreso Internacional de Historia Antigua: La Península Ibérica hace 2000 años (Valladolid, 23-25 de noviembre 2000)* (pp. 529-536). Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Garabito Gómez, T., Solovera San Juan, M.^a E. y Pradales Ciprés, D. (1989). El alfarero Segivs Tritiensis. *Gerión*, II, 441-459.
- García y Bellido, A. (1966). Las trullae argénteas de Tiermes. *Archivo Español de Arqueología*, 39, 113-123.
- Hernández Íñiguez, M. y Salcedo Garcés, F. (1992). Un mango decorado de trulla en Arcóbriga. En L. Caballero (Coord.). *Arcobriga II. Las cerámicas romanas* (pp. 135-136). Zaragoza: Institución Fernando El Católico.
- Isings, C. (1957). *Roman glass from dated finds*. Archaeologia Traiectina II. Groningen - Djakarta: Ed. J. B. Wolters.
- Juan Tovar, L. C. (1992). La terra sigillata hispánica. L. Caballero (Coord.). *Arcobriga II. Las cerámicas romanas* (pp. 35-134). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Labrousse, M. (1975). Céramiques et potiers de Montans. *Les Dossiers de l'Archéologie*, 9, 59-70.
- Lauxerois, R. y Vernhet, A. (1977). Patères a manche orné en céramique de la Graufesenque. *Figlina*, 2, 13-17.
- Mariné Isidro, M.^a (2001). *Fibulas romanas en Hispania: la Meseta*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXIV. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Mayet, F. (1984). *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*. Paris: Diffusion de Boccard
- Mezquiriz de Irujo, M.^a Á. (1983a). Tipología de la terra sigillata hispánica. *Boletín de Museo Arqueológico Nacional*, I(2), 123-131
- Mezquiriz de Irujo, M.^a Á. (1983b). Cerámica Sigillata Hispánica. Historia y criterios tipológicos. *Boletín de Museo Arqueológico Nacional*, I(2), 133-136.
- Mezquiriz de Irujo, M.^a Á. (1983c). Alfar romano de Bezares. *I Coloquio de Historia de La Rioja, Tomo IX, fasc.1* (pp. 167-173). Logroño: Ed. Colegio Universitario de la Rioja - Universidad de Zaragoza,
- Mezquiriz de Irujo, M.^a Á. (1985). Terra sigillata Ispanica. En G. Puliese Carratelli (Dir.). *Enciclopedia dell'Arte antica, Atlante II* (pp. 97- 174). Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana.
- Mezquiriz de Irujo, M.^a Á. (2009). *Andelo, ciudad romana*. Pamplona: Ed. Gobierno de Navarra.
- Mezquiriz Irujo, M.^a Á. y Unzu Urmeneta, M. (2010). Hallazgo de una trulla en Pompelo. *Cuadernos de Arqueología*, 18, 301-316. <https://doi.org/10.15581/012.18.4386>
- Morais, R. y Morillo Cerdán, Á. (2015). La terra sigillata hispánica altoimperial en los contextos de consumo del Noroeste peninsular: Bracara Augusta y Legio. En M.^a I. Fernández, P. Ruiz y M.^a V. Peinado (Coords.). *Terra Sigillata Hispánica: 50 años de investigaciones* (pp. 219-257). Roma: Edizioni Quasar.
- Navarro Caballero, M. (1989-1990). Una guarnición de la Legio VII Gemina en Tritivm Magallvm. *Caesaraugusta*, 66-67, 217-226.
- Novoa Jáuregui, C. (2009): *Arqueología del Paisaje y producción cerámica: los alfares romanos del valle del Najerilla (La Rioja) y su distribución espacial*. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca. Salamanca. <https://doi.org/10.14201/gredos.76294>
- Palao Vicente, J. J. (2006). *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*. Estudios Históricos y Geográficos, 136. Salamanca: Universidad de Salamanca.

- Pascual González, H., García, A. y Ona, J. J. (1985). Un colgante de cerámica procedente de la zona de Tricio. En *XVII Congreso Nacional de Arqueología (Logroño, 1983)* (pp. 793-796). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Pascual Mayoral, P., Cinca Martínez, J. L. y González Blanco, A. (1997). Molde para la fabricación de mangos de cazo con la representación Cibeles-Attis hallado en los alfares de Varea (La Rioja). *Antigüedad y Cristianismo, XIV*, 683-691.
- Pérez Almoguera, A. (1990). *La terra sigillata de l'antic Portal de la Magdalena*. Monografies d'Arqueologia Urbana 1. Lleida: Ajuntament de Lleida.
- Pérez González, C. (1989). *Cerámica romana de Herrera del Pisuerga (Palencia-España). La terra sigillata*. Santiago de Chile: Universidad Internacional SEK.
- Pérez Outeiriño, B. y Villaluenga Garmendia, M. J. (1991-1992). Notas sobre mangos con temas dionisiacos en cerámica de paredes finas hallados en Mérida. *Anas, IV-V*, 93-103.
- Pitillas Salañer, E. (2002). Soldados procedentes del noroeste de Hispania con el cognomen Reburus-Reburinus. *Hispania antiqua, 26*, 25-34.
- Portillo Sotelo, J. L. (2018). Reflexiones sobre la última fase de la necrópolis occidental de la ciudad romana de Valentia. *Lucentum, XXXVII*, 173-19. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2018.37.10>
- Quevedo Sánchez, A. (2015). *Contextos cerámicos y de transformaciones urbanas en Carthago Nova (ss. II-III d.C.)*. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery, 7. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd. <https://doi.org/10.2307/j.ctvr43kd0>
- Roca Roumens, M. (1980a). Algunes consideracions entorn a les influències italiques sobre la sigillata hispanique. *Faventia, 2*(1), 47-64.
- Roca Roumens, M. (1980b). Sigillata importada y nuevas formas en terra sigillata hispánica producida en Andújar. Puntualizaciones cronológicas referidas a la actividad inicial del taller. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, 5*, 237-274.
- Roca Roumens, M. y Fernández García, I. (Coords.). (1999). *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Romero Carnicero, M.^a V. (1983). Aspectos formales de la sigillata hispánica. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, 49*, 105-134.
- Romero Carnicero, M.^a V. (1985). *Numancia I. La terra sigillata*. Excavaciones Arqueológicas de España, 146, Madrid: Ministerio de Cultura.
- Sáenz Preciado, J. C. (2014). Las decoraciones cerámicas como recurso propagandístico imperial. En J. M.^a Alvarez, T. Nogales e I. Rodà (Coords.). *Centro y periferia en el mundo clásico. XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Mérida, 2013), vol. 2* (pp. 1471-1476). Mérida: Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.
- Sáenz Preciado, J. C. (2019). *La Terra Sigillata Hispánica en los contextos cerámicos del Municipium Augusta Bilbilis*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos.
- Sáenz Preciado, J. C. y Sáenz Preciado, M.^a P. (2015a). Forma IIX Impiiratorii Caiisarii Domitiano. En M.^a I. Fernández, P. Ruiz y M.^a V. Peinado (Eds.). *Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones* (pp. 163-178). Roma: Edizioni Quazar.
- Sáenz Preciado, J. C. y Sáenz Preciado, M.^a P. (2015b). Centros alfareros de sigillata en La Rioja: Los alfares externos al complejo alfarero de Tritium. En A. Martínez, A. Esteban y E. Alcorta (Eds.). *Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y en Aquitania: producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona* (pp. 389-408). Ex Officina Hispana - Cuadernos de la SECAH, 2, 2. Madrid: Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua de Hispania.
- Sáenz Preciado, J. C. y Sáenz Preciado, M.^a P. (2020). Un nuevo ejemplar de fibula zoomorfa como motivo decorativo de la sigillata hispánica. *Salduie, 20*, 93-105. https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2020206748
- Sáenz Preciado, J. C. y Sáenz Preciado, M.^a P. (2021). La representación de los ludi romani en la sigillata hispánica. *Boletín Ex Officina Hispana, 12*, 99-132.
- Sáenz Preciado, J. C. y Sáenz Preciado, M.^a P. (2022). Un vaso decorado con danza ritual. En C. Aguarod y J. C. Sáenz (Eds.). *Catálogo de la Exposición: Mucho más que arcilla. El comercio cerámico a través del Hiberus (Zaragoza, 24 de marzo-26 de junio de 2022)* (pp. 46-47). Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza,
- Sáenz Preciado, M.^a P. (1993). *La terra sigillata hispánica en el Valle Medio del Ebro. El Centro alfarero de Tritium Magallvm (Tricio-La Rioja)*. (Tesis doctoral). Universidad de Zaragoza. Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/9566>.
- Sáenz Preciado, M.^a P. (1994). Marcas y gráficos del centro alfarero de La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja). *Berceo, 127*, 79-113.
- Sáenz Preciado, M.^a P. (1996-1997). Retratos de la familia flavia como motivos decorativos en la terra sigillata hispánica. *Annales de l'Institut d'Estudis Gironins, XXXVI*, 549-562.
- Sáenz Preciado, M.^a P. (2006). El centro alfarero de La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja): Las producciones del alfarero de las hojas de trébol y del alfarero de los bastoncillos segmentados. *Salduie, 6*, 195-211. https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.200666529
- Sáenz Preciado, M.^a P. y Sáenz Preciado, J. C. (1999). Estado de la cuestión de los alfares riojanos: la Terra Sigillata hispánica altoimperial. En M. Roca y M.^a I. Fernández (Coords.). *Terra sigillata hispánica: centros de fabricación y producciones altoimperiales* (pp. 61-136). Jaén: Universidad de Jaén - Universidad de Málaga.
- Salvado, P. y Batista, J. (2021). VT(ere) F(elix) Num anel de ouro de Idanha-a-Velha. *Ficheiro Epigráfico, 217, 8-11*, n.º 775.
- Scatozza Höricht, L. A. (1986). *I Vetri romani di Ercolano*. Cataloghi Sopr.archeologica di Pompei. Roma: L'Erma di Bretschneider.

- Serra Vilaró, J. (1924). *Estación ibérica, termas romanas y taller de sigillata en Solsona (Lérida)*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 63. Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- Serrano Ramos, E. (1976). *Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)*. Studia Archaeologica, 57. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Serrano Ramos, E. (1979). Sigillata hispánica de los Hornos de Cartuja. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XLV, 31-80.
- Siebert, G. (1980). Les bols à relief. Une industrie d'art de l'époque hellénistique. *Céramiques hellénistiques et romaines*, 1, 55-84.
- Solovera San Juan, M.^a E. (1987). *Estudios sobre la historia económica de La Rioja romana*. Col. Historia, 9. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Solovera San Juan, M.^a E. y Garabito Gómez, T. (1986). Los nombres de los ceramistas romanos de La Rioja: nuevas aportaciones. En *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja (Logroño, 2-4 de octubre de 1985), Tomo I* (pp. 117-127). Logroño: Colegio Universitario de La Rioja - Universidad de Zaragoza).
- Sotomayor Muro, M. (1964-1965). Excavaciones en la Huerta de la facultad de Teología de Granada. *Noticiario Arqueológico Nacional*, VIII-IX, 193-202.
- Sotomayor Muro, M. (1966). Alfar romano en Granada. En *IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid, 1965)* (pp. 367-372). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Sotomayor, M., Sola, A. y Choclan, C. (1984). *Los más antiguos vestigios de la Granada Ibero-Romana y Árabe*. Granada: Ayuntamiento de Granada.
- Strong, D. E. (1979). *Greek and Roman Gold and Silver Plata*. London: Ed. Methuen & Co.
- Terre i Vidal, E. (1984). *La sigillata hispánica de Tarragona*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Barcelona. Tarragona.
- Vertet, H. (1972). Manches de patères ornés en céramique de Lezoux. *Gallia*, 30(1), 5-40. <https://doi.org/10.3406/galia.1972.2594>
- Vertet, H. (1980). Observations sur les ateliers de potiers de la Gaule centrale. *Céramiques hellénistiques et romaines*, 1, 251-280.